LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLITICO LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano Oficial del Partido Republicano Progresista de la Provincia

TELÉFONO NÚMERO 181

Precios de suscripción
En Alicante 1'50 pesetas al mes.
En los demás puntos, 5 id trimestre.—Fuera de España 20 id. id.—Pago adelantado —Número suelto 5 Céntimos—Atrasado 10 idem.

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración Alfonso el Sábio 26 entre.— Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador Don RAFAEL SEVILLA LINARES.

Núm. 10.938 — Alicante Viernes 25 de Julio de 1913 — AÑO XXXV

El triunfo de la Conjunción

«España Nueva» del miércoles 23 del actual publica en primera plana un artículo con el título: «La Reconquista de la Libertad».

Este apreciable colega es muy leido y á estas horas miles de personas de toda España saben que el domingo último se celebró un mitin republicano conjuncionista en la cumbre de Santo Milano.

Nosotros, hemos leido lo que escribe el colega y lo aplaudimos.

Dice el articulista que el domingo, en la cumbre de Santo Millano, se echaron los cimientos de la reconquista de España para la República.

De tal justeza es el símil, que no ha faltado para completarle ni la colaboración de aquel moro Alkamah, dos veces renegado, á quien el kalifato diera orden de combatir á los cristianos convocados en la cueva de Covadonga.

Melquiades Alvarez ha representado su papel cumplidamente visitando, en compañía de sus amigos de Oviedo, días antes de celebrarse el grandioso [illegible] consejos de Mieres y de Langreo, en cuyo encuentro se yergue la cumbre de Santo Milano, para ver si podía levantar á las gentes contra los defensores de la libertad de la Patria y hacer que fracasara el acto.

Sus esfuerzos, como los del moro Alkamah, de que nos habla la Historia, fueron inútiles.

El domingo, en la cima de Santo Millano, se dió el grito de la reconquista de España para la causa de la República, que, como el grito de independencia de Don Pelayo, fué contestado por millares de hombres, mujeres, ancianos y niños, y resonó en los desfiladeros y salió á los vallas amplios, y llegará á los ámbitos de toda España como una voz apocalíptica que anunciase la redención de un pueblo.

La tribu melquiadista, vanguardia del Régimen, sufrió el primer descalabro en el propio corazón de sus más firmes dominios, en el bajalato del jefe que la acaudilla, donde tiene su alcazaba solariega, y cuyas sinuosidades y recoyecos electorales conoce palmo á palmo, por haberlos recorrido sobre su mula biranca llamándose descendiente de Profeta de la democracia.

A estas horas la musulmana dominación política que nos gobierna hace medio siglo tendrá conocimiento de que Alkamah Alvarez ha sido derrotada en las avaazadas, y empezará á sentir el terror que inspira la repetición de los hechos á través de la Historia.

En la imprenta

I

Muchisimas cuartillas de regulares y apenas inteligibles líneas, habían sido bajadas á la imprenta. Ya estaban todas ter[illegible]

Aquella noche estaban muy contentos los cajistas, los telegramas no habían llegado retrasados como de costumbre; no se les había acumulado el trabajo de última hora y el periódico estaba por completo. En cuanto terminaran de componer aquéllas, á hacer las últimas correcciones y á dormir.

Ofrecía la imprenta singular aspecto. Las luces eléctricas sin pantallas y ordeadas de carquillos de papel de azulado color, proyectaban sobre el techo de la imprenta, círculos de íntima claridad y desparramaban torrentes de luz sobre las cajas, dejando en la obscuridad á aquellos hombres, genuina representación del trabajo y del progreso,

Inclinábase sobre las cajas para leer las cuartillas y mientras tanto sus manos que parecían multiplicarse, que semejaban la materialización del inquieto vaivén de las ideas en el misterioso antro del cerebro, iban con virtiginosa rapidez de la caja al componedor y del componedor á la caja, produciendo ese monótono «chis» chas, que al tocar entre sí, causan las letras de metal.

II

Como hemos dicho estaban aquella noche los cajistas.

Hasta Ossorio, el cabizbajo y melancólico Ossorio, que con nadie se metía, aquel cajista jovencito que se colocaba siempre en el rincón, y que no parecía sino que había de pagar por cada palabra que de sus labios escapara, permitiase aquella noche el gasto de algunas frases y hasta de algunas risitas.

Y tenía motivo para hacer aquel extraordinario. El día siguiente debía de ser felicísimo para él, su chiquitina, su Purita como él la llamaba, cumplía dos años aquella misma noche; y era preciso celebrar el suceso y ya estaba todo preparado en casa para festejar el cumpleaños de la lindísima muñeca, que como era como el foco de todos los cariños de Ossorio.

¡Era tan traviesa y tan linda la pequeñuela! [illegible] vulgar, la de casi todos los obreros!

Quedó huérfano muy niño, cuando comenzaba á ganar un mísero jornal en aquella imprenta; fué lo único que le dejaron sus padres, trabajadores como él, que murieron en la obscuridad que mueren siempre los hijos del trabajo. Después las privaciones del obrero que no tienen familia... la necesidad de crearse un hogar... esa serie de miserias que hacen leve el hábito del trabajo... Por eso se casó Ossorio, y en veadad que para haberlo hecho tan pronto, lo hizo muy acertadamente. Como él decía, le había caído el gordo en la lotería del matrimonio, pues no podía ser más buen, ni más amante su mujercita, como la llamaba con cariñosa complacencia.

Su mujercita y su Purita... Por ellas estaba tan triste... ¡Cuánto hubiera dado por proporcionar á aquellos pedazos de su corazón un porvenir más halagüeño! Sobre todos por su Purita. ¡Pobre Purita! Sólo por ella trábaja con tanto afán,

Y por cierto que pensando é imaginando en el cumpleaños de su niña, y oyendo al propio tiempo la charla de sus compañeros, estaba dando de mano á la última cuartilla; merced á ese hábito sorprendente de los cajistas, que les permiten hacer tres cosas á la vez: pensar en las suyas, meter baza en la conversación de sus compañeros y «metalizar», digámoslo así, el pensamiento del escritor.

Un momento después el periódico estaba corrido y la misión de los cajistas terminada por aquella noche.

—Se acabó; señores - dijo el regente— y salió al punto del local de la imprenta.

—¡Al pelo!—exclamó un cajista.—Ya tenía ganas de acostarme un día temprano.

—¡Vaya, descansar!

—¡Adiós! ¡Adiós!

Y ya habían recogido todos los restos de su frugal cena metidos en el saquito y hasta algunos se habían embozado en sus capas, cuando se oyó la voz del regente que bajaba de la redacción á pasos precipitados gritando:

—Pero, ¿qué pasa?

—¡Un incendio! Acaba de salir un redactor.

Han avisado por teléfono y dicen que el siniestro es de gran importancia.

—¡Que el demonio zurza al redactor y al infierno!

¡Malditos sean, amén!...

—Pero señor, ¿á quién se le ocurre «incendiarse» ahora? ¡Si al menos hubiera sido dentro de media hora!

—O por la tarde. ¡Qué ganas tienen de molestarle á uno! No hay nada tan inoportuno como un incendio á estas horas.

—Es verdad—agregó Ossorio—Y más si es el cumpleaños de una hija...

Y los cajistas volvieron á ponerse las

Ya hemos visto como cediendo á los ruegos de Edmundo consintió en que visee á su abuela y el éxito funesto que obtuvo este paso.

Clementina tan amada, despertaren en el corazon de Edmundo un sentimiento que el tiempo habia amortiguado.

Una tarde á la hora en que no hay mas luz que un débil crepúsculo ofreció á Rosa un ramo de violetas que la jóven aceptó con cándida alegria: como todas las organizaciones nerviosas y apasionadas, amaba las flores con estremo. Edmundo habia colocado entre el ramo un billete que cayó á los pies de Rosa al desatarlo.

Nada hablaba de amor: Galvez sabia que esas improvisadas é intimiden declaraciones lejos de interesar retrean la voluntad é intimidan el corazon de una inesperta jóven.

Rosa contestó con la seguridad que la inspiraba el estilo sencillo enque estaba concebido el billete.

blusas del trabajo, diciendo para sus adentros con resignación:

«—¡Esperemos!»

III

Llovían las cuartillas. El incendio había sido horroroso.

¡Noticia de sensación! Cuando se apercibieron del incendio, estaba ya ardiendo toda la casa. Aun no se sabía con certeza, si había habido víctimas, pero se creía que sí, el redactor que se encargó de hacer la información, se había portado. El más exis gente de los lectores del periódico quedaría satisfecho; detalles heroicos, escenas espeluznantes, descripción minuciosa, quién dió la voz de alarma, el primer bombero que llegó... ¡todo!

Y los cajistas, dale que le das á la lengua y las manos, burlándose del estilo del redactor, renegando del noticierismo moderno y sin cesar de unir letras y más letras de metal...

—¡Las últimas cuartillas! gritó el regente.

¡El uno! ¡El dos!

—Yo creí que se había acabado—dijo Ossorio, que era el «uno».

—Son los últimos detalles. Ha habido algunas víctimas

Hubo un momento de silencio.

—¡Darse prisa!

—Yá está—dijo Ossorio. Tú Raimundo dame el alcance para unir...

¿A ver? Dice aquí...

«...y entre los escombros, y aún envuelta en las ropas de la cama, medio quemadas, ha sido encontrado horrorosamente mutilado...

—¡Cuanto «ado»,! ¡Sigue, Raimundo!

Y Raimundo prosiguió: «...el cadáver de una niña de dos años de edad, Purita Ossorio...»

Ossorio se llevó las manos á la cabeza, exhaló un grito que nada tenía de humano y cayó rodando al suelo.

Manuel Ferrero GONZÁLEZ.

El voluntariado

El ministro de la Guerra ha dirigido la siguiente real orden telegrafica á los capitanes generales de las regiones y á los gobernodores militares:

«Penetrado V. E. de la importancia del real decreto de 10 del actual sobre voluntariado facilitará su publicación y dispondrá la que semanalmente se lea á la tropa presente en filas las partes que les interesa y puedan inducirles á engacharse como tales voluntarios.

Los individuos de todas partes que se presenten á partir de la población del real decreto se admiriran con las ventajas que establece.

Los penados de Santoña y la guerra de Marruecos

Los penados de Santoña han dirigido una exposición al ministro de la guerra solicitando que se les conceda ir á Africa para luchar en la campaña.

«Delinquimos un día—dice la solitud—; pero estamos arrepentidos, y queremos desagraviar á la sociedad lavando con nuestra sangre la falta que cometiéramos. Queremos luchar por la bandera que cubre de gloria nuestra nación. Aceptad nuestro humilde concurso y concedednos que no vayamos á la tumba como réprobos, si no como soldados. Que haga un paréntesis la justicia cuando un sentimiento cívico lo suplica.

No queremos que se nos confunda con los que, en paz con la ley, pelean cubiertos de honor, pero si impetramos que se nos lleve al campo de batalla.

Francia tuvo, y tiene quizás en Marruecos su ejército de legionarios, los «goumiers», y en la pasada guerra de Melilia, el año 1913, pelearon los penados de Africa contra los moros.»

La solicitud la firman más de cien confidentes.

Tarjeta Postal

Los más de los hombres temen la muerte, algunos casi la aman; pero todos la respetan, y no hay ninguno que no haya considerado la muerte como algo grande, solemne, augusto. Acaso este sentimiento sea históricamente el primer gérmen religioso en el alma humana.

Dejadme que hable de la muerte hasta en estos apuntes políticos. No podría pensar en otra cosa. La he visto pasar á mi lado hace poco, no como una «intrusa», no «como ladrón nocturno», sino lenta y majestuosamente. Decimos que nos sorprende á traición, cuando somos nosotros los que cerramos los ojos para no verla.

Embargado por ese piadoso respeto, hojeo distraidamente los periódicos. Una frase me asalta á la vista: «La pena de muerte». Parece que lo ha leido por primera vez. Nunca como en estos momentos me había dado cuenta de todo su horror. ¡La muerte como pena! ¡Lo insondable, el misterio, la santidad, utilizando por los hombres á modo de castigo!

Siempre fuí adversario de la pena de muerte. Más de una vez, en mi modesta esfera, he trabajado para qne desaparecieșe de nuestros códigos y para que, entretanto, no se aplicara. Pero ahora me parece una indecible profanación, uno de los más tremendos errores de la sociedad. Y al volver á tomar la pluma después de un silencio impuesto por la muerte misma, creo realizar una obra de religiosidad humana consagrando estas primeras cuartillas á combatir la llamada pena de muerte.

Luis de ZULUETA.

CRUZ ROJA

Durante el día de anteayer se practicaron en este benáfico establecimiento, los servicios siguientes:

Curaciones.	16
Extracciones	11
Inyecciones.	15

Belmonte en Alicante

El ilustre escritor Pedro de Répide, que como ya saben nuestros lectores había conseguido del célebre novillero Juan Belmonte, la promesa de venir á dirigir en esta plaza, la becerrada que prepara el «Lucentum Club», ha recibido ayer un telefonema del famoso «fenómeno», en que le comunica tres noticias de gran interés para la afición alicantina.

Primera. Que no torea en Orihuela el día 29, como se había anunciado.

Segunda. Que no toma la alternativa el día 3.

Y tercera. Que está conforme con la fecha del 1 de Agosto, para venir á dirigir la becerrada del «Lucentum Club.»

Pedro de Répide se congratula de haber podido conseguir para esa fiesta la presencia de Belmonte, quien habiendo sido solicitado para análogas faenas en diversos sitios, se ha negado cortesmente á ello.

El día 1.º de Agosto habrá por lo tanto en nuestro circo, una verdadera solemnidad taurina, aún tratándose de sencilla becerrada. Es la reaparición de Belmonte en el ruedo después de su periodo de curación, y es acaso la vez última que sale á la plaza en su etapa de novillero.

LAS FIESTAS DE AGOSTO

Suscripción popular

Recaudación entre comerciantes y particulares para allegar fondos destinados á las fiestas de Agosto:

	Ptas.
Suma anterior . . .	8.609'5[illegible]
Isac Blanco, P. Roina Victoria;	10
Segundo Brufal, Ramales 2, .	5
Antonio Espí, Carratalá, 19. .	5
José Moreno, Guardiola, 13. .	2
Francisco Baldo, id. 22 . . .	2
José Erades, Portazgo, 34 . .	1
Fulgencio Rojas, id. 38, . .	1
Federico Benito, C. Pasarón .	3
Bautista Baño, E. Ortega, 14. .	4
Pascual Ruiz, C. S Vicente, 63	5
Matías Más, idem, 49. . . .	6
Tomás Joaquín, Jericó, 32 . .	2
Rafael Beneito, República, 15 .	10
Miguel Serra, La Rosa, 16 . .	1
Juan Antón, id. 1	4
Emilio Jordá, Socorro, 54 . .	5
Antonio Valiente, id. 109 . .	1
Hijos de J. Juan Linares, P. Isabel II, 18	15
Manuel Mozón, R. Terol, 20. .	10
Lucio Cerdá, Aranjuez, 8. . .	5
Vicente Miralles. S. Bárbara, 6.	5
Manuel Campos, Bazán, 64. .	5
Fren.º Sevilla, P. Castaños, 3.	5
José Ruiz, J. Herrera, 20. . .	5
Andrés Ferri, S. Leandro, 9. .	2
Enrique Lledó, Valencia, 3. .	1
José Pastor, Sevilla, 31 . . .	1
[illegible]	[illegible]
Total	8.726[illegible]

El mitin de hoy

En el local de la Casa del Pueblo, tendrá lugar esta tarde el mitin organizado por la sociedad de oficios varios denominada «La Feminista» para protestar contra la guerra y la injustificada subida de los precios del pan.

Una comisión de mujeres pertenecientes á la referida sociedad estuvo en Elche con objeto de invitar á varias de sus compañeras á que tomen parte en el acto.

También repartiose ayer en esta capital una hoja impresa invitando á que concurran al mitin.

—132 —

Desde aquel dia la correspondencia no fué interrumpida. Mas esta inteligencia produjo en el pecho de la jóven una inquietud que ella misma no acertaba á explicarse. Amaba sin saberlo y la pasión mas fuerte había invadido su alma anhelada con fiar á alguno lo que pasaba en su interior. Pero ¿á quién hacerlo en quien depositar su confianza? ¡Ay! No tenía madre porque la anciana á quien daba este dulce nombre estaba privada de razon y no podía comprenderla y en cuanto á Magdalena un sentimiento instintivo de delicadeza la aconsejaba que no lo hiciese.

Reconcentró pues en lo íntimo de su alma el amor que la inspira el gallardo capitan á quien hablaba todas las noches á las doce.

La afable sencillez de la joven ela pureza de sus ideas la bondad de su corazon la dulzura de sucaracter y su exacta semejanza con Clementina, hicie

— 133 —

ron reaparecer en el corazon de Raimundo una pasion que creyera extinguida para siempre hasta entonces

Había rogado á Rosa muchas veces que confiase á su abuela el mútuo cariño que se profesaban ó que le permitiere hacerlo á el mismo, porque su unico deseo era el obtener su mano; pero la joven se oponia siempre diciendole que en su estado de nulidad mental no podia comprenderla y le rogaba dulcemente que le permitiese amarle, sin exigirle nada mas:

Esta situación se hubiera prolongado indefinidamente á no haber recibido orden de salir de Búrgos el regimiento de Galvez. Desesperado este y decidido á no partir sin Rosa la propuso que huyera con él para unirse en la primera aldea mas se negó abiertamente porque se horrorizaba á la so'a idea de abandonar á su madre,

Recreos Literarios

GRITOS DISPERSOS

Como una melancólica
virgen convaleciente
que ve morir la tarde
desde su mirador,
la infinita amargura
del crepúsculo siente
mi juventud enferma
de un viejo mal de amor.
Y aspira ante las brisas,
con ansia que le hace
suspirar de tristeza
hasta desfallecer,
el perfume que muere
y el perfume que nace,
las rosas del mañana
y las rosas de ayer.
¿Qué te brinda el futuro,
enferma desahuciada?
Caminas tras el velo
de una sombra indecisa
y te esperan abiertas
las fauces de la nada...
¿Qué encantos al pasado
ofrece tu ilusión?
Dos nombres femeninos,
un beso, una sonrisa
y algunas cicatrices
sobre tu corazón.

Francisco VILLAESPESA.

Plaza de Toros de Alicante

—Teatro—

Anteanoche se representó «La Casta Susana». Ya dijimos cuando se cantó por primera vez en esta temporada, que la obra ha sido muy bien presentada y alcanzó gran éxito.

La interpretación admirable: Duval estuvo acertadisimo en su papel y escuchó aplausos. El baritono Sr. Orliz de Zárate fué ovacionado.

Las aplaudidas tiples señoritas Casesnoves, Pastor, y Gurina fueron aplaudidas con entusiasmo.

La orquesta dirigida por la habil batuta del maestro Vivas muy bien.

—

Compañía de zarzuela y opereta dirigida por el primer actor Emilio Duval, y el maestro director y concertador Julián Vivas.

Sección vermouth á las ocho menos cuarto «Los Cadetes de la Reina».

Sillas con entrada 25 céntimos.

Entrada general 10 id.

Esta noche se pondrán en escena «La Viuda Alegre.»

Precios para toda la noche comprendidos todos los impuestos.

Entrada general 15 Céntimos.

Sillas con entrada 50 idem.

NOTICIAS

Esta tarde y con motivo de la festividad del dia dará un concierto en el Café Español, el tenor Marcini.

con el progrma siguiente:

1.ª parte: Romanza Las Hijas de Eva. —Gastambide.

2.ª parte: Mujer reina —Serenata.—Chapi.

3.ª parte: Borrey-Morire—Tosti—

4.ª parte: La Gran jota de la ópera, La Dolores.—Breton.

Hoy se servirán los siguientes helados: Mantecado, Leche Merengada, Avellana, Melocotón, Albaricoque, Limón, Café, Horchata, Cebada, Café con leche,

Servicio á domicilio.

———

La alcaldía de esta capital declara incursos en segundo apremio á los contribuyentes que no hayan satisfecho la cuota del segundo trimestre del impuesto de alcoholes é inquilinato.

———

Tenemos entendido, que marchan por buen camino las gestienes que se vienen realizando, para la transformación por la tracción eléctrica de la actual en los tranvias urganos y de los pueblos de la huerta

———

Ha presentado la dimisión de su cargo el director del Labororio municipal, doctor Ferret.

———

Para esta noche á las nueve y media, tendrá lugar en el acreditado y concurrido Café Suizo el 5.º concierto de la temporada por la brillante banda de San Vicente con un selecto programa.

———

Ayer en el tren correo regresaron á Sevilla, nuestro querido amigo D. Juan Abia Jover y su distinguida esposa doña Rosa Sevila, hija de nuestro director.

Feliz viaje.

———

EL NON-PLUS ULTRA

Ha abierto sus puertas al público este elegante establecimiento de Sastreria.

Su dueño, nuestro querido amigo don Juan Martinez Alberola, ha traido un extenso surtido de las novedades del día en este ramo.

Calle Mayor, 34—Alicante.

———

A la entrada del balneario de «Diana», han sido colocadas dos potentes lámparas intensivas «Decea» de alumbrado por gas que llenan á maravilla su cometido de iluminar espléndidamente el mencionado establecimiento.

Cada una de dichas lámparas tiene una intensidad de 600 bugias, siendo á pesar de ello su coste relativamente insignificante pues solo es de unos treinta céntimos por hora.

———

No tergiverse los hechos «Eco de Levante» pues nada consiguirá.

Dijimos, que fueron encajonados cuarenta toros en Sevilla con destino á Valencia, y salió el colega diciendo que hacía tres días esos toros lloraban su encierro en los corrales de la plaza de toros de Valencia.

Conque no falte á la verdad atribuyéndonos esa noticia que es suya y le acredita de conocer perfectamente lo que ocurre en los corrales de una plaza de toros.

ULTIMA HORA

(Por telégrafo)

Madrid 24.

Regresado Luque.

Noticias Huesca llegado Gasset.

Alba ligeramente indispuesto.

Alfau telegrafía ordenó reconocimiento extenso entradas barrancadas camino Laucin sabiendo moros Sriff concentrábanse montes próximos salieron fuerzas Laucin combinación otras plazas haciendo extenso despliegnez sostuvieron fuego artilleria batió eficazmente diversos grupos dispersándolos retiraron varias bajas dejando tres muertos nuestro poder. Tuvimos teniente caballeria Victoria Rafael Mendivil muerto un sargento soldado indigenas otro Vad-Ras y capitán caballeria regulares José Vicat heridos.

Logroño Infanta visitó fábricas instituto ayuntamiento lunch reusó recepción. Mañana marchará Najira continuando Burgos

Lorca tormentaza sicionaz. abrasaba como fuego vega arancó árboles frutales arrasado sembrados maiz hortalizas árboles paseos arrancados cuajo barriadas eras dañozos ambiente irespirable calorazo.

Impta. EL PORVENIR Alfonso el Sabio 28